

Omara Portuondo, la voz que acaricia

Por ALEJANDRO C. MORENO y MARRERO.

En anteriores artículos he profundizado en la vida y obra de grandes compositores de la música latinoamericana de todos los tiempos. Sin embargo, en esta ocasión he considerado oportuno dedicar el presente monográfico a la figura de la cantante cubana Omara Portuondo, la mejor intérprete que he tenido el placer de escuchar.

Omara Portuondo Peláez nace en la ciudad de La Habana (Cuba) en 1930. De madre perteneciente a una familia de la alta sociedad española y padre cubano, tuvo la gran fortuna de crecer en un ambiente propicio para el arte. Ambos eran grandes aficionados a la música y supieron transmitir a la pequeña Omara el conocimiento del folklore tradicional de su país.

Al igual que su hermana Haydee, Omara inició su trayectoria artística como bailarina del famoso *Ballet Tropicana*; sin embargo, pronto comenzaron a reunirse asiduamente con personalidades de la talla de César Portillo de la Luz (autor de “Contigo en la distancia”), José Antonio Méndez y el pianista Frank Emilio Flynn para interpretar música cubana con fuertes influencias de bossa nova y jazz, lo que luego sería denominado *feeling* (sentimiento).

No hay bella melodía
En que no surjas tú
Y no puedo escucharla
Si no la escuchas tú
Y es que te has convertido
En parte de mi alma
Ya nada me conforma
Si no estás tú también
Más allá de tus manos
Del sol y las estrellas
Contigo en la distancia
Amada mía estoy.

(Fragmento de “Contigo en la distancia”).

Su primera aventura musical como voz femenina tuvo lugar en el grupo *Lokibambia*, donde conoce a la cantante Elena Burke, quien introduce a Omara Portuondo en el *Cuarteto de Orlando de la Rosa* (agrupación con la que recorre Estados Unidos en una gira que duró alrededor de seis meses).

Tras su paso por este cuarteto, formó parte de la conocida orquesta femenina de *Las Anacaonas*. No obstante, uno de los momentos más importantes de su carrera se produciría en el año 1952, fecha en la que la pianista Aída Diestro crea el *Cuarteto D’Aida* (integrado por Omara, su hermana Haydee Portuondo, Elena Burke y Moraima Secada, tía del cantante internacional afincado en Miami Jon Secada).





Omara y Haydee Portuondo, Moraima Secada y Elena Burke.

Fue Aída quien verdaderamente descubrió las condiciones musicales de Omara, pues le enseñó a interiorizar los temas y a transmitir el contenido de cada canción.

Con esta formación graba un single junto a Lucho Gatica y comparte escenario con figuras de la talla de Pedro Vargas, Nat King Cole, Edith Piaf, Rita Montaner, Bola de Nieve o Benny Moré.

La ruptura de relaciones entre Cuba y los Estados Unidos les sorprende de gira por Miami, y les proponen que se queden, pero las D´Aida rechazan la proposición y regresen a su país, donde, habiendo pasado quince años desde el debut del grupo, Omara lo abandona para iniciar su carrera en solitario.



Después de treinta años de gira continua por todo el mundo, ningún escenario le es extraño. Omara Portuondo conoce todos los terrenos y domina todos los estilos. Es lo que se ha denominado “una artista de artistas”.

El crítico musical Luis Martín escribía: *Omara es la enormidad de la canción de los últimos años en la isla más indómita del Caribe. Con ella, como sucede con cantantes de la talla de Ella Fitzgerald, Lean Horne, Sarah Vaugahn, o de las cubanas Olga Guillot y Celia Cruz, se enlazan generaciones como lo hará siempre aquello que no se deje ajustar livianamente el corsé de un tiempo, una moda, una tendencia pasajera, como lo hará siempre lo trascendental. Omara Portuondo pertenece, por derecho propio, a la raza de los grandes, de los elegidos. Su nombre, como los ya mencionados, merece figurar en el libro de honor de la música.*

Por otro lado, el musicólogo Adolfo Montejo decía: *Omara pasea del canto del decir a los altos registros: canta como nadie a media voz pero también sabe tocar el cielo de las canciones. Su versatilidad, esa capacidad que le permite pasar, siempre con una vocalización precisa y cuidada, de un estilo a otro con total dominio y sutil maestría, hace que la vivamos ora sosteniendo un discurso intimista, ora envuelta en la exuberancia rítmica que caracteriza al Caribe. Filin, jazz, nueva trova, canción tradicional cubana, son, danzón, bolero, habanera... son algunos de los géneros musicales a los que ha aportado su talento y su personalidad. Omara es una cantante que se nos brinda como algo más que eso, un músico de la gran talla. Y no sólo eso, paralelamente ha desarrollado sus dotes de bailarina y actriz. Perteneció al cuerpo de baile del mundialmente famoso Cabaret Tropicana y fue pareja, en su tiempo, del mejor rumbero de Cuba, Rolando Espinosa.*

Reconocida internacionalmente como una leyenda musical, en 1997 se convierte por casualidad en *La primera dama del Buena Vista Social Club*, cuando durante las sesiones de grabación Ray Cooder se entera que Omara está grabando en otro estudio del mismo edificio. Fue entonces cuando Cooder la invitó a interpretar “Veinte años” con Compay Segundo y la canción es grabada en ese mismo instante, convirtiéndose en uno de los temas más exitosos del álbum.

Discografía de Omara Portuondo.

AÑO	TÍTULO DEL DISCO
1958	Magia Negra
1966	Como un milagro
1967	Esta es Omara Portuondo
1967	Omara Portuondo
1974	Omara Portuondo
1974	Omara Portuondo
1974	Omara Portuondo
1974	Omara Portuondo y Martín Rojas
1981	Y tal vez
1983	Omara Portuondo
1984	Jorrín con Tito Bermúdez, Omara y Farah
1984	Omara Portuondo canta el son
1991	Soy cubana
1995	Pensamientos

1995	Omara Portuondo con Adalberto Álvarez
1995	Cuarteto Las D´Aida
1995	Palabras
1996	Amigas, con Moraima Secada y Elena Burke
1997	La novia del Feeling
1997	Desafíos, con <i>Chucho Valdés</i>
2000	Buena Vista Social Club, Omara
2000	Omara Portuondo, colección cubana
2000	Veinte años



Actualmente, Omara vive en un apartamento situado frente al Malecón en La Habana. Sigue siendo un extravagante rasgo en la escena musical de La Habana, cantando en el *Tropicana*, el *Delirio Habanero* y el *Café Cantante*, eso sí, siempre que sus numerosas giras internacionales se lo permitan.

Recomendación.

Llegados a este punto, como ya es habitual, sencillamente quisiera recomendar *Desafíos*, un trabajo discográfico editado en 1997 por el sello Nubenegra en el que Omara mantiene un auténtico duelo musical con el pianista, con el maestro Chucho Valdés. En dicho trabajo encontrarán una serie de boleros clásicos como “Qué te pedí”, “Cenizas” y “Si te contara” majestuosamente interpretados en torno al *feeling* de influencias jazzísticas. En definitiva, una verdadera joya que no puede faltar en el fondo sonoro de todos aquellos amantes de la música latinoamericana de siempre.